

UNA INSCRIPCIÓN ROMANA EN PIÑA DE ESGUEVA (VALLADOLID)

Poco a poco va aumentando el número de epígrafes romanos encontrados en la provincia de Valladolid. La pieza que ahora damos a conocer apareció en 1980, en el yacimiento romano de Piña de Esgueva¹; actualmente se encuentra en el vecino pueblo de Esguevillas de Esgueva, en una calle, llevada allí por un vecino cuando apareció. Tuve noticia de ella por medio de José Ramón López Rodríguez, quien me acompañó a verla en enero de 1981. A él se deben también las fotografías que acompañan a este trabajo y algunos datos que yo en aquella ocasión no pude obtener.

Se trata de una lápida de caliza, de 60 cm. de alto, 54 cm. de ancho y 29 cm. de grosor. Presenta un campo epigráfico rehundido de 54 cm., de alto por 49 cm. de ancho. En la parte superior izquierda hay un agujero, hecho tal vez para encajar algún cerrojo o instrumento similar, pero no hay indicios de desgaste alrededor. En la parte inferior derecha hay una grieta, producida quizá de un modo fortuito. Ambos accidentes pueden apreciarse en las fotografías. En la parte posterior de la pieza hay un rebaje muy pronunciado, seguramente destinado a una mejor fijación de la lápida en su lugar de destino. Tiene también otras saltaduras y defectos de poca importancia.

La lápida presenta evidentes signos de reutilización con fines epigráficos. En la parte superior quedan restos apreciables de letras de buena factura y época —tal vez siglo I—, si bien es imposible reconstruir la lectura de este renglón casi borrado. Son relativamente seguras una *A* al comienzo; una *O* y quizá una *D* o *P* hacia el centro del renglón; después de varios trazos poco claros, una *C*, *LI* o *IL* —sólo se aprecia la parte superior—, y al final *DA*.

No sabemos cuándo, ni cómo, ni por qué se borró el epígrafe subyacente a que aludimos. En época bastante posterior (¿siglo III?) se escribió encima un renglón ligeramente descentrado, que empieza a 3 cm. del reborde superior y acaba a 2 cm. del mismo. Las letras oscilan entre los 2,3 cm. y los 2 cm. La anchura máxima va de 2,5 cm. a 2,8 cm., siendo las letras más anchas *A*, *M*. y *C*. Dice así:

C IVL AEMILIVM LEG VII

En la tercera palabra, la *I* de *MI*, es un pequeño trazo sobre la *M*; no hay separación apreciable entre *V* y *M* al final de esta palabra. Hay un pequeño punto que pudiera ser de la misma piedra. La palabra siguiente está bastante separada. Una saltadura impide ver con nitidez los trazos verticales del numeral *VII*. No se menciona la tribu romana del soldado, que por sus *tria nomina* ya era *ciuis*, ni *origo*, ni patronímico, ni edad ni años de servicio, ni epítetos de la legión.

La falta aparente de interpunción, y la casi nula separación entre *V* y *M* frente a la que hay entre *M* y *LEG*, plantean dos posibilidades de interpre-

¹ Vid. en este mismo número del *BSAA*, J. R. LÓPEZ RODRÍGUEZ, *El primer crismón en terra sigillata hispánica tardía*.



1



2

1 y 2. Piña de Esgueva (Valladolid). Inscripción romana.

tación: a) en nominativo: *C(aius) Iul(ius) Aemiliu(s) m(iles) Leg(ionis) VII*; b) en acusativo: *C(aium) Iul(ium) Aemilium (militem?) Leg(ionis) VII*. La primera sería la interpretación normal, a la que se opone la distribución irregular de los espacios entre letras y palabras. Si se acepta, debe observarse la falta de *s* al final del *cognomen*, hecho frecuente en época tardía y ambientes poco cultivados. La segunda interpretación, con el texto en acusativo, resulta bastante extraña, si bien no falta algún ejemplo. Cf. *C(aium) CASSIVM ALLVCI F(ilium) VALERIANVM*, inscripción encontrada en Isauria, y perteneciente a un individuo tal vez de origen hispánico, si nos atenemos al patronímico *Allucius*. (*Année Epigraphique* 1972, n.º 663). Notemos también otro detalle poco usual: El empleo del *nomen Aemilius* en función de *cognomen*, con un *praenomen* y un *nomen* normales: *C(aius) Iulius*.

En cualquier caso, tanto los caracteres paleográficos tan toscos, como los rasgos lingüísticos y filológicos nos llevan a una época tardía de la permanencia de la Legión VII en Hispania.

En cuanto al lugar de aparición de la lápida, señalemos que está cerca de la vía que iba de *Asturica Augusta* a *Clunia* y *Caesaraugusta*, según el itinerario de Antonino (vía 27 según la numeración de Saavedra), y, aunque no se pueda ubicar con seguridad, no debía estar muy lejos la mansión de *Pintia*.

La parquedad expresiva de la inscripción nos impide saber más datos del soldado, si era de la región en que ha aparecido la lápida o se encontraba fortuitamente en aquel lugar. No parece que haya restos de campamentos en la zona. Por lo que hace a la Legión VII, a la que pertenecía Cayo Julio Emilio, tan ligada a Hispania en múltiples aspectos, remitimos a la obra de J. M. Roldán Hervás, *Hispania y el ejército Romano*, Salamanca, 1974, pp. 201ss, 245ss y 252ss.—M.^a LOURDES ALBERTOS.

ESTUDIOS SOBRE LUCERNAS ROMANAS (III) *

1. TRES LUSTROS.—Los lapsos de tiempo transcurridos entre la publicación de las distintas entregas de esta serie han dado lugar a que poco o nada se dijera, aparte recensiones en *BSAA*, de una serie de publicaciones aparecidas en estos años. Las publicaciones importantes no han faltado y de algunas puede decirse, sin escrúpulos, que son fundamentales.

Pueden verse dos líneas generales claramente definidas: el estudio de las lucernas de un territorio, o una localidad, y el estudio de colecciones. Una tercera línea se establece claramente con el estudio de un ceramista, un alfar o un tipo determinado.

En el primer grupo tendríamos los estudios de Sotgiu sobre las lucernas de Cerdeña¹, el de Leibundgut de las lucernas halladas en Suiza² o, perju-

* El fascículo II de esta serie corresponde a *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, 62, 1980.

¹ *Iscrizioni latine della Sardegna*, II-1, 1968.

² *Die römischen Lampen in der Schweiz*, 1977.